Universitat Autònoma de Barcelona

Dipòsit digital de documents de la UAB

This is the **published version** of the bachelor thesis:

Monges Molinas, Alicia Mabel; Muñoz Pradas, Francesc, dir. ¿Un mundo sin trabajadores? El envejecimiento demográfico y los mercados laborales. Análisis de los casos estadounidense, alemán y francés de 1950 a 2075. 2021. (818 Grau en Ciència Política i Gestió Pública)

This version is available at https://ddd.uab.cat/record/272748

under the terms of the BY-NC-ND license

Universitat Autònoma de Barcelona

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Trabajo Final de Grado

¿Un mundo sin trabajadores? El envejecimiento demográfico y los mercados laborales. Análisis de los casos estadounidense, alemán y francés de 1950 a 2075

Autora: Alicia Mabel Monges Molinas

Tutor: Francesc Muñoz Pradas

Grado en Ciencias Políticas y Gestión Pública

Mayo 2022

Índice

I. Introducción …….. 3

II. Metodología…….. 4

III. Marco teórico …… …..5

IV. Análisis y resultados ……. …11

A. Evolución de indicadores desde 1950 a 2020 ……. ...11
   1. Estados Unidos ……..... 11
   2. Alemania y Francia ……..…..... 13
B. Proyecciones hasta el año 2075 ……..... 15
   1. Estados Unidos ……..... ..15
   2. Alemania y Francia …….. ..18
C. Resultados …… ..22

V. Conclusiones …… ..26

VI. Anexos ……... 28

VII. Bibliografía ……...40

I. Introducción

El envejecimiento demográfico es un fenómeno que afecta a toda la población mundial, sin embargo, no lo hace de manera homogénea. En el año 1900 había aproximadamente 1.600 millones de habitantes y, posteriormente, a principios del siglo XXI dicho valor ascendía a más de 6.500 millones. Así también, la Organización de las Naciones Unidas proyecta que en el año 2050 se alcanzarán los 9.200 millones de habitantes, y que a finales de siglo se podría llegar a los 11.000 millones de habitantes coexistiendo en el globo.

El objetivo principal de este estudio es analizar cuáles son las interrelaciones entre los cambios de las estructuras de población en su conjunto, la composición demográfica de los mercados laborales y las dinámicas económicas en tres de las economías más productivas del mundo, Estados Unidos, Alemania y Francia, entre 1950 y 2075.

Estos tres países capitalistas han evolucionado de manera distinta tanto en el aspecto económico como en las tendencias demográficas. Así también, los tres son grandes receptores de inmigrantes, pero han implementados regulaciones desiguales de inmigración en periodos diferentes.

El trabajo se divide en cuatro partes. El primer lugar, se desarrolla un marco teórico que ayudará al lector a ponerse en contexto con las dinámicas demográficas y económicas que tuvieron lugar en los tres casos de análisis. A continuación, se examina la evolución de los indicadores demográficos para los países desde 1950 y 2020. En tercer lugar, se calculan los indicadores claves para el análisis de la estructura de los mercados laborales en base a las proyecciones demográficas realizadas por la Organización de las Naciones Unidas. Y, finalmente, se relacionan los resultados de la evolución.

II. Metodología

El objetivo principal es el estudio de las relaciones entre los cambios de las estructuras de población en su conjunto y la composición demográfica de los mercados laborales de Estados Unidos, Alemania y Francia entre 1950 y 2075. Subsecuentemente, los objetivos secundarios son el análisis de los antecedentes en materia de envejecimiento demográfico y su implicación en la estructura de los mercados laborales desde 1950 hasta la actualidad; observación del impacto que han generado los movimientos migratorios en los mercados laborales de los países en cuestión y, por último, la explicación de las proyecciones demográficas desde la actualidad al horizonte 2075.

En el presente estudio se combinan técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas. En primer lugar, se realiza una investigación cualitativa de los antecedentes demográficos y económicos que se desarrollaron en los tres países. Se utiliza el método de recopilación de datos de revisión bibliográfica. Así mismo, se tendrán en cuenta fuentes primarias como datos recopilados por plataformas estadísticas sectoriales, como son el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Oficina del Censo de EE.UU. Esto permite observar las tendencias de fecundidad, envejecimiento de la población y las dinámicas de inmigración. En segundo lugar, se realiza una investigación cuantitativa a partir de la base de datos de la división de población de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Estos últimos realizan proyecciones de población a partir de indicadores de variante media de las perspectivas de la población mundial revisión 2019.

Para obtener información sobre la evolución histórica y las proyecciones de la estructura de los mercados laborales, se calculan tres indicadores: a) tasa de dependencia total de la población; b) edad media de la población total y de la población activa; y, c) ratio de reemplazo del mercado laboral.

III. Marco teórico

Existen dos aspectos fundamentales a tener en cuenta a la hora de analizar el efecto del envejecimiento en los mercados laborales de Estados Unidos, Alemania y Francia. En primer lugar, se hablará de las características y modalidades de las transiciones demográficas en las unidades de análisis. En segundo lugar, las características y tendencias de las evoluciones económicas de dichos países entre 1950 y 2020. Así pues, a continuación, se pondrá en contexto la evolución de estas dinámicas.

Al hablar de la transición demográfica se hace referencia a la teoría que se introdujo en 1929 por el demógrafo estadounidense Warren Thompson. Con ella se pretende explicar los cambios en las poblaciones, en sus tasas de natalidad y mortalidad, estableciendo un régimen tradicional y un régimen moderno en las sociedades. Según este esquema, el régimen tradicional presenta altas tasas de mortalidad y natalidad, mientras que el régimen moderno se caracteriza por bajas tasas de mortalidad y natalidad. Esta transición se fundamenta con el avance de la fecundidad dirigida y el uso de métodos anticonceptivos. Pizarro Alcalde (2010) resalta que la evolución demográfica en Europa Occidental fue desigual, por ejemplo, en Francia la disminución de la natalidad se produjo un siglo antes que en los países vecinos. En esta línea, Zavala de Cosío (1992) apoya el marco explicativo de Chesnais y deficiente los tres pilares que este menciona sobre los que descansa la transición demográfica en Europa. Los pilares son: la reducción de la mortalidad se produce siempre antes que los cambios en la fecundidad, la limitación de matrimonios se produce antes que la limitación de los nacimientos y, por último, el efecto del crecimiento económico en la reducción de la fecundidad. Así pues, respalda el primer pilar, que reafirma la teoría de la transición demográfica, al observar que la disminución de la mortalidad es un factor que antecede al aumento de las tasas de fecundidad ya que provoca condiciones más favorables para el transcurso de un embarazo sin interrupciones.

Posteriormente, sostiene que el aumento del nivel sanitario conlleva al desarrollo de mecanismos para la limitación voluntaria de nacimientos. El segundo pilar hace referencia a la disminución de matrimonios en los países de Europa del Oeste, entre ellos Alemania y Francia. Zavala de Cosío (1992) observa que en estos últimos la nupcialidad era tardía ya que la media de edad en que las mujeres contraían matrimonio se ubicaba

entre los 24 y 26 años frente a los 22 años en los países de Europa del Este. Así también, y asignando una causalidad, menciona que el número de hijos que dichas parejas decidían tener fue disminuyendo entre 1870 a 1930, pasando de los 3 hijos a 2 en Francia y de los 5 hijos a 2 en Alemania. No obstante, respecto a este punto, Lesthaegue y Neels (2002) aclaran que dicha disminución fue causada por el contexto de guerras y depresión económica que se atravesaba. En definitiva, fue en 1964, con llegada de los métodos anticonceptivos modernos, píldoras, el dispositivo intrauterino (DIU) y el aborto legal que se produce el mayor descenso de fecundidad que se denominó "segunda revolución contraceptiva". Finalmente, el último pilar, es en sí una causa y un efecto de los cambios demográficos. Esto es, la mortalidad y la fecundidad varían debido a los cambios en materia de economía y, por otro lado, los cambios demográficos han contribuido a modificar el contexto económico de los países.

En el caso de Estados Unidos, Eggleston y Fuchs (2012) explican que las transiciones demográficas se fueron desarrollando dentro del mismo marco explicado anteriormente. Estos mencionan que, desde aproximadamente los años 2000, se produce una modificación donde la esperanza de vida aumentaba ya no en los recién nacidos, sino en el grupo de personas de 65+ años. Este cambio lo atribuyen a la mejor nutrición, mejores niveles de vida y a los avances en la atención sanitaria que se logró luego de la Segunda Guerra Mundial. Las sociedades industrializadas se encuentran así frente a una nueva configuración demográfica que Ron Lesthaeghe y D.J. van de Kaa denominaron la Segunda Transición Demográfica (STD) en 1986.

Lesthaegue y Neels (2002) se explayan en las diferencias que existen entre la primera y la segunda transición demográfica. Entre los contrastes que estos especialistas encuentran se observa un cambio de dirección en la nupcialidad. Sus análisis revelan que la disminución de matrimonios se debió al cambio de concepción inmoral de la convivencia premarital por parte de la Iglesia y el Estado. Además, atribuyen también este cambio al desarrollo de nuevas costumbres luego de la independización de los jóvenes, pero antes del matrimonio, impulsadas por el surgimiento de valores post materialistas, una segunda ola de secularización y por el avance de la independencia económica femenina. En adición, observan otro contraste que corresponde a la mayor práctica del divorcio y menor consumación de segundas nupcias. Se observa de esta manera que la transformación del

factor cultural en las sociedades jugó un papel fundamental en la STD caracterizado por una mayor autonomía e individualismo del ser humano.

El siguiente contraste que señalan Lesthaegue y Neels (2002) está relacionado a las dinámicas de fecundidad ya que afirman que la STD inicia el cambio de tres elementos: el elemento sexual, contraceptivo y político. En primer lugar, el sexo dejó de verse como una actividad únicamente destinada a la procreación dentro de matrimonios y los jóvenes empezaron a reivindicar que se trata de una actividad cuyo objetivo es el placer. Esto, a su vez, generó una reacción política por parte de las generaciones más antiguas, la Iglesia, los profesores, padres, el ejército, y otros. Así también, las mujeres aspiraban a conseguir más "autonomía biológica" por lo que se impulsó la lucha a favor de la revolución contraceptiva ejerciendo más presión en la ciencia por la producción de medios anticonceptivos eficientes. Todos los puntos mencionados provocaron un retrasado de la fertilidad que, luego del baby boom de los años 70, caracterizó a la STD. Resulta importante remarcar que los especialistas añaden a esta cadena de eventos, la creciente dependencia de la migración internacional de las sociedades europeas.

Al analizar el caso de Estados Unidos y los patrones de la STD que tuvieron lugar en este país, Lesthaghe y Neidert (2006) aseveran que fue muy similar al de las sociedades europeas y refutan la idea de que la sociedad estadounidense es una excepción a la regla por presentar una tasa de fecundidad más alta. No obstante, reconocen que existe una variación espacial dentro de ciertos grupos que conforman esta población. En esta línea, señalan que, Estados Unidos presenta una de las tasas de fertilidad adolescente más altas entre los países industrializados.

Seguidamente, se pasará a examinar las implicaciones de las tendencias económicas que se desarrollaron. Si bien es cierto, aunque este trabajo no pretende profundizar en el aspecto económico, sí es importante conocer las características que sobresalen tanto en Francia, Alemania y Estados Unidos. Los cambios que experimentan los mercados laborales influyen en el crecimiento económico de los países y, a su vez, en el bienestar.

Hagemann y Nicoletti (1989) analizan la modificación de los mercados laborales en cuanto al tamaño y la estructura de la población activa, los aumentos de las ratios de dependencia, efectos en la productividad, entre otros factores. En su estudio destacan el

cambio en la participación en la fuerza laboral de hombres y mujeres en una muestra tomada de los países que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Así pues, hallan una gran disminución de las tasas de participación de los hombres en edades de entre 55 a 65+ tanto en Alemania como en Francia entre 1970 y 1985. Por un lado, en dicho periodo, Alemania ha pasado de una tasa de hombres entre 55 y 64 años del 80% al 56% y la de hombres de 65+ años ha variado del 17% al 5%. Por su parte, Francia, en el mismo periodo, experimentó una disminución de la tasa de hombres entre 55 y 64 años del 75% al 50% y la de hombres de 65+ años ha variado del 19,5% al 5%. En el caso de Estados Unidos, aunque ligeramente menor, el decrecimiento también fue importante. Así pues, la tasa de hombres entre 55 y 64 años ha variado 81% al 67% y la de hombres de 65+ años ha variado del 25% al 15%. En referencia a la tasa de participación laboral de mujeres, estas aumentaron en los tres países, pero igualmente la participación no es igualitaria respecto a los hombres del mismo rango de edad. Los analistas atribuyen la causalidad de estos cambios a diversos factores. La disminución de la tasa de participación laboral de los hombres se vio provocada por la llegada de estos trabajadores a la edad de jubilación, como también por el acceso a la jubilación temprana que estos países incentivaron a través de políticas públicas para generar más puestos de trabajos para los más jóvenes. Así también, afirman que el aumento de la tasa de participación laboral de las mujeres se explica a partir de la consideración de trabajos de medio tiempo para el estudio. En caso de que sólo se hubiesen tenido en cuenta trabajos de jornada completa, aseguran que el aumento de la participación de mujeres en el mercado laboral hubiese sido mucho menos evidente.

La tendencia decreciente de las tasas de participación laboral de hombres de entre 55 a 64 años descrita continuó dicho patrón en Alemania y Francia hasta principios de los años 2000, cuando las tasas presentaban valores inferiores a los de 1985, pero comenzaron a crecer paulatinamente. En Estados Unidos, sin embargo, este crecimiento se produjo casi continuamente desde el mismo 67% observado en 1985. Según los datos de la OCDE, Alemania en el año 2004 presentó una tasa del 58% y desde entonces fue ascendiendo hasta alcanzar el 71% en el año 2010, el 75% en el 2015 y el 78% en el 2020. Por su parte, fue hasta el año 2012 que Francia logró estabilizar y sobrepasar el nivel de participación laboral de 1985, con una tasa del 51%. Posteriormente, la tasa se incrementó al 55% en el 2015 y al 59% en el año 2020. En el caso de Estados Unidos, el aumento de la tasa de participación laboral de hombres de entre 55 a 64 años se dio desde el 67% en el año

2000, luego se dio una tasa del 70% en el 2006, que se mantuvo hasta el 2018 y pasó al 71% en el 2020. Según Börsch-Supan y Ferrari (2017), el cambio de dirección en Alemania se debió a varios factores. En primer lugar, señalan la reducción de beneficios por parte del Estado en materia de pensiones proveídas por el sistema público. Tres años más tarde, en el 2004, resaltan la modificación de la edad de jubilación, que fue elevada a 63 años. En el año 2007, la Cámara alta del Parlamento alemán (Bundesrat) aprobó un plan para elevar nuevamente la edad de jubilación de 65 a 67 años, y establecieron que sería ejecutado entre el 2012 y el 2029. Al observar el contexto francés, Amauger-Lattes e Ysàs Molinero (2017) afirman que, al ser uno de los países con mayor envejecimiento demográfico de la UE, fue también uno de los primeros en hacer del aumento de la tasa de trabajadores mayores de 55 años un interés de los poderes públicos. No obstante, aunque reconocen los intentos del ex presidente de la República François Hollande de potenciar el sector desde el año 2012, afirman que no existe una estrategia global que garantice dicho objetivo y señalan que existe una tendencia a inclinarse al empleo juvenil.

Dicho eso, sí que resaltan el Acuerdo Nacional Interprofesional (ANI) del 2006 sobre el empleo de los trabajadores mayores. El documento contiene una serie de acciones destinadas a fomentar la continuidad de los trabajadores de más edad en sus empleos, el retorno de los no empleados al mercado laboral, el cambio de las representaciones socioculturales, entre otros. Además, mencionan que, en el año 2009, el Parlamento estableció que las empresas de 50 trabajadores o más tendrían la obligación de desarrollar un plan de acción para el empleo de personas mayores. Juhn y Potter (2006) analizan el caso estadounidense y explican que el crecimiento de las tasas de participación de hombres mayores de 55 años responde a factores como el aumento de los créditos de la Seguridad Social por jubilación retrasada, cuya implementación fue aplicada a las cohortes posteriores al baby boom. Además, observan también una correlación entre la participación laboral de hombres y mujeres. Esto es, su estudio resalta que los hombres acompañados por parejas mujeres con trabajos, aumentaban a su vez su participación en el mercado laboral. Una de las mayores preocupaciones de los países es la evolución de la tasa de dependencia a niveles insostenibles para sus economías como consecuencias de estos cambios en la estructura de los mercados laborales.

Estados Unidos, Alemania y Francia se posicionan entre las economías más productivas del mundo. Los tres países han estado posicionados por encima de la media de la OCDE

en cuanto al PIB por hora trabajada. En el año 2019, la tasa media de la OCDE era de igual a 52,3 USD, en Francia era de 67,4 USD, en Estados Unidos de 71,5 USD y en Alemania de 66,7 USD. Entre 1950 y 2020, el PIB por hora de trabajo ha ascendido en los tres casos. Pese a dicha observación, la Compilación de Indicadores de Productividad de la OCDE (2022) indica que luego de la crisis financiera de 2007-2009 se dio paso a una desaceleración de la productividad, aunque previamente a ella ya había un declive, y explican que a las economías avanzadas les ha costado volver al ritmo anterior.

Los efectos del envejecimiento en la productividad es otro factor económico que inquieta a las sociedades. En este sentido Calvo-Sotomayor y Cermelli (2019) señalan que, si bien es cierto que el envejecimiento demográfico provoca cambios socioeconómicos, ciertas situaciones alarmantes que se plantean las personas podrían ser erróneas. La OCDE habla de la "paradoja de la productividad", debido a que lo esperado era que los avances tecnológicos potencien el rendimiento. En consecuencia, proponen tres posibles explicaciones. En primer lugar, que los avances tecnológicos de la actualidad no son tan significativos como los avances que tuvieron lugar en el pasado y provocaron grandes cambios de productividad. En segundo lugar, los cambios tecnológicos no van acompañados de estructuras organizativas y modelos de negocios que los complementen, minimizando los avances. Finalmente, las innovaciones de las empresas más avanzadas no se expanden al resto de la economía. En definitiva, sostienen que el impacto del envejecimiento demográfico en una menor productividad es muy limitado. Además, Calvo-Sotomayor y Cermelli (2019) agregan que con el desarrollo de políticas públicas se podría contribuir a evitar consecuencias que algunos consideran inevitables e inherentes al envejecimiento de la población.

IV. Análisis y resultados

Frecuentemente se afirma que los cambios demográficos han conllevado una serie de cambios en la estructura de los mercados laborales. Como se vio, existen analistas que poseen posturas mucho más negativas que otros respecto al envejecimiento demográfico. Los mismos han estudiado las dinámicas desarrolladas tanto en el territorio europeo como en el espacio estadounidense y han constatado ciertas similitudes y diferencias. En la primera sección se observará la evolución del envejecimiento de la población, la fecundidad y la evolución de la inmigración entre 1950 hasta 2020. Posteriormente, en un segundo apartado se plantean las proyecciones la tasa de dependencia, la edad media de la población y la ratio de reemplazo del mercado laboral hasta el horizonte 2075 a partir de datos de la ONU.

A. Evolución de indicadores desde 1950 a 2020

1. Estados Unidos

En el caso de Estados Unidos, Little y Triest (2002) resaltan factores demográficos que, según los datos de la Oficina del Censo de EE. UU., caracterizarían al siglo XXI. En este sentido, mencionan el lento crecimiento demográfico, el acelerado envejecimiento demográfico, que provocaría a su vez el aumento de los niveles de la tasa de dependencia. Además, ponen bajo foco de análisis la cuestión del aumento de la inmigración.

En referencia al envejecimiento de la población, como ya se ha indicado, es comúnmente atribuido como consecuencia del desarrollo del Estado de Bienestar en las poblaciones. Entre los factores causales se cita la disminución de la fertilidad y el aumento de la esperanza de vida. Además, el hecho de que la generación del baby boom alcanza la edad de jubilación entre los años 2011 y 2030 contribuye al aumento del grupo de personas mayores de 65 años. Así pues, Canales (2015) señala que dicho grupo de edad representaba el 8,4% en el año 1950 y posteriormente fue aumentando, al 9,6% en 1960, al 10,3% en 1970, al 12,5% en 1980, al 14,4% en 1990, al 15% en 2000 y al 15,3% en el 2010. Little y Triest (2002) proyectaban que la proporción de población de 65 años o más llegaría al 20% en el año 2050 y al 23% en el 2100. Según los datos sobre estructura de

edad de Estados Unidos de Index Mundi, es posible observar que dicha proporción en el año 2020 se situaba en el 16,9%. Consecuentemente, se podría esperar que lo planteado por los autores se concrete.

Por otro lado, la tasa de fertilidad en Estados Unidos, según los datos registrados por la ONU, se vio afectada desde 1946 por el fenómeno del baby boom. Así pues, para 1950, la tasa ascendía a 3,31 hijos por mujer. Luego, la tasa volvía ascender a 3,58. Se produjo un ligero declive a 3,23 hijos por mujer en 1960. El baby boom en Estados Unidos se extiende aproximadamente hasta 1970, con una tasa de 2,54 hijos por mujer. Posteriormente, la tasa decrece a 1,80 hijos por mujer en 1985. A principios del nuevo siglo, la tasa denotaba un aumento a 2,00 hijos por mujer. Dicho valor va fluctuando a la baja durante los primeros años del 2000, hasta llegar a 1,78 hijos por mujer en 2020. En adelante se prevé que el valor varíe entre 1,80 y 1,82 hijos por mujer hasta el 2075.

Al analizar las implicaciones de la inmigración en el mercado laboral de Estados Unidos, Little y Triest (2002) confieren una creciente importancia a la fuerza laboral extranjera en el país. Según estos, los datos obtenidos del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) conllevan a afirmar que los inmigrantes constituyeron un factor clave en el crecimiento demográfico experimentado por la sociedad estadounidense entre 1992 y 2002. Siguiendo la afirmación, sostienen que los inmigrantes representaron el 35% del total de crecimiento poblacional de dicho periodo. Asimismo, los mismos aportaron el 40% del crecimiento de la fuerza laboral. Los autores subrayan la forma en que el entramado jurídico en materia laboral fue adaptándose de acuerdo a las necesidades provocadas por el contexto atravesado. Observan así que la inmigración fue fuertemente limitada entre 1920 y 1965 por una combinación de factores entre los que destacan la Ley de Inmigración de 1924, la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. Dicha ley contemplaba cupos de inmigrantes para los países, estos cupos eran superiores para países de norte y oeste de Europa. En 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, se contempla la legislación de inmigración de 1943, que otorgaba cupos a ciudadanos de América del Norte, del Sur y Central para desempeñarse en actividades agrícolas. Posteriormente, en 1965, fueron revocadas las cuotas de inmigrantes según nacionalidades y se impuso una cuota mundial que incluía a Asia, promovía la unificación familiar e incentivaba la movilidad de inmigrantes con habilidades o capacitación que resultaba de interés para Estados Unidos. Durante 1980, la década perdida de América Latina, se produjo una

fuerte ola de inmigración ilegal al territorio estadounidense. Dicho acontecimiento provocó la implantación de la Ley de Control y Reforma para Inmigración de 1986, con la cual se legalizaba la residencia de los extranjeros en situación irregular desde 1982. Little y Triest (2002) agregan que los residentes recientemente legalizados, a su vez, podían reagrupar a sus familias sin límites numéricos. Como consecuencia de las medidas expuestas por los analistas, para el año 2000 era posible observar un marco poblacional donde más del 50% de estadounidenses nacidos en el extrajeron eran originarios de América Latina, el 26% procedía de Asia y el 15% de Europa.

Según el registro de la ONU, la tasa neta de migración de Estados Unidos entre 1955 y 1960 se situaba en 2,4 por cada 1.000 habitantes. Dicha tasa aumenta al 3,4 entre 1975 y 1984. Luego, el valor disminuye ligeramente, aunque se mantiene siempre por encima de 2. Entre los años 1995 y 2000, se produce un pico de inmigración del 6,5 por cada 1.000 habitantes. En los años comprendidos entre el 2000 y 2005, la tasa vuelve a disminuir al 3,7. Actualmente, se observa un valor de 2,9. No se prevé una disminución inferior a 2,7 por cada 1.000 habitantes hasta el año 2075.

2. Alemania y Francia

Por otro lado, se detecta que Alemania y Francia siguen unas tendencias similares a las de Estados Unidos. Así pues, desde 1950 hasta la actualidad se ha producido una extensión de la esperanza de vida de sus habitantes, como también el crecimiento de la tasa de inmigración hacia sus territorios. Además, Rainer Muenz (2007) señala que es dentro del grupo de los países miembros de la Unión Europea donde se puede encontrar las tasas más bajas de fertilidad a nivel mundial y, al mismo tiempo, los países que presentan mayor esperanza de vida. No obstante, entre Francia y Alemania se observan distintos patrones en los registros de tasa de natalidad, fertilidad y crecimiento de la población.

En este sentido, históricamente las dinámicas demográficas que tuvieron lugar en Francia y Alemania fueron resultados de los mismos eventos, pero a distintos ritmos. Para explicar dicha afirmación es necesario realizar una mirada retrospectiva a la década posterior a la Segunda Guerra Mundial. Según los datos proporcionados por el departamento de

división de la población de la ONU, la tasa de fertilidad de Francia reflejaba un valor de 2,76 hijos por mujer, mientras que en Alemania la tasa era de 2,13. Con la llegada del baby boom, aproximadamente en 1964, la tasa de fertilidad en Francia ascendía al 2,85 y en Alemania al 2,47. Estos datos demuestran una constante posición inferior de Alemania respecto a Francia equivalente a 0,5 niño por mujer. La explicación de Pison (2012) apunta que el fenómeno del baby boom tuvo lugar más tarde en Alemania y por un periodo de tiempo más corto. Esto se debió, expone, a que el aumento de la fertilidad en Alemania se produjo antes de la guerra como resultado de la estabilización económica que experimentó el país luego de muchos años de hiperinflación.

Posteriormente, con el cese del fenómeno del baby boom durante los cinco años posteriores a 1970, los datos de la ONU reflejan la vuelta a los 2,31 hijos por mujer en Francia y 1,71 en Alemania. Según Pison (2012), los expertos en demografía creían que las tasas se mantendrían estables. Pero lo que ocurrió es que, en 1990, se produjo una nueva reducción de la fertilidad. Siendo de 1,71 en Francia y 1,30 en Alemania. El autor atribuye dicha situación a las generaciones más jóvenes por el retraso de la nupcialidad y la educación durante periodos más largos, mientras explica que se esperaba un "efecto de recuperación" donde las mujeres tendrían hijos más tarde. Sin embargo, nota que esto sucede en Francia, pero no en Alemania.

En cuanto a los factores que explican esta diferencia entre Alemania y Francia, Pison (2012) afirma que las políticas a favor de las familias son más apoyadas por los gobernantes políticos franceses, mientras que el desarrollo de las políticas profamilia fue más tardío en Alemania. Por otro lado, señala también el factor sociocultural arraigado en la sociedad alemana que sostiene que las madres deben cuidar a sus hijos y no contratar servicios que las ayuden.

Es evidente que las autoridades alemanas son conscientes de los efectos negativos que el patrón descrito conlleva. En el campo de los mercados laborales, se ha discutido con el ejemplo del caso estadounidense que una tasa total de dependencia muy alta provoca una población activa altamente cargada de la responsabilidad de productividad para sobrellevar la economía del país. Ante el panorama alemán detallado, la canciller Angela Merkel impulsó políticas que benefician a los padres y aumentan el presupuesto estatal destinado al cuidado de los niños en el año 2005. Desde entonces es posible observar en

los registros de la división de la población ONU que la tasa de fertilidad alemana ha aumentado paulatinamente alcanzando el 1,59 entre 2015 y 2020.

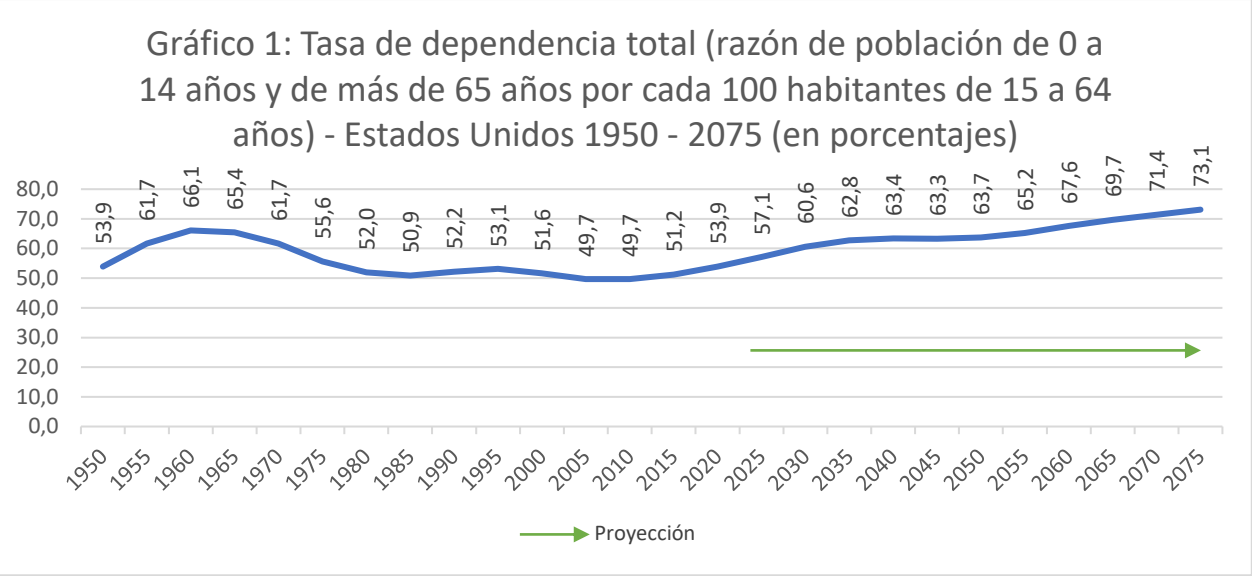
Seguidamente, convendría hablar del fenómeno de la inmigración y sus implicaciones en Francia y Alemania, respectivamente. Al observar los registros de tasas migratorias que posee la ONU, se aprecia que Francia tuvo ciertos picos de inmigración a lo largo del tiempo. El primer pico que observamos dentro del periodo de análisis se ubica entre 1955 y 1960, con 3,7 personas por cada 1.000 habitantes, así también entre 1960 y 1965 se duplica este valor al 6,0. Esto podría explicarse como resultado del fin de la Segunda Guerra Mundial y la necesidad de trabajadores que poseía el país para realizar trabajos de construcción, por lo que recibieron una gran cantidad de personas. Posteriormente, la tasa migratoria fue decreciendo hasta alcanzar en el año 2020 el valor de 0.6 personas por cada 1.000 habitantes. Según las proyecciones de la ONU dicho valor se mantendría constante hasta el 2075. Por su parte, Alemania entre 1950 y 1955 presentaba una tasa migratoria negativa de -0,1. Luego, se observan dos picos de inmigración entre 1985 y 1990 con una tasa de 4,3 y entre 1990 y 1995 con una tasa de 6,6. Estos números son argumentados por Domingo Valls (2002) como resultado de la mejora de las condiciones políticas y económicas en el país de manera que se dio lugar al retorno de los emigrantes que habían dejado el país en épocas críticas anteriores. Agrega también que dichas mejoras no se produjeron en los países extraeuropeos, por lo cual los inmigrantes de los países tradicionalmente emisores continuaron llegando. El siguiente pico se observa entre 2010 y 2015 con una tasa de 4,8 personas por habitantes, y entre 2015 y 2020 con una tasa de 6,6. Esto podría ser explicado debido a que Alemania acogió a un millón de refugiados dentro de dichos periodos. Nuevamente, la ONU pronostica que la tasa neta de migración alemana oscilaría entre el 1,7 y 2,0 hasta el año 2075.

B. Proyecciones hasta el año 2075

1. Estados Unidos

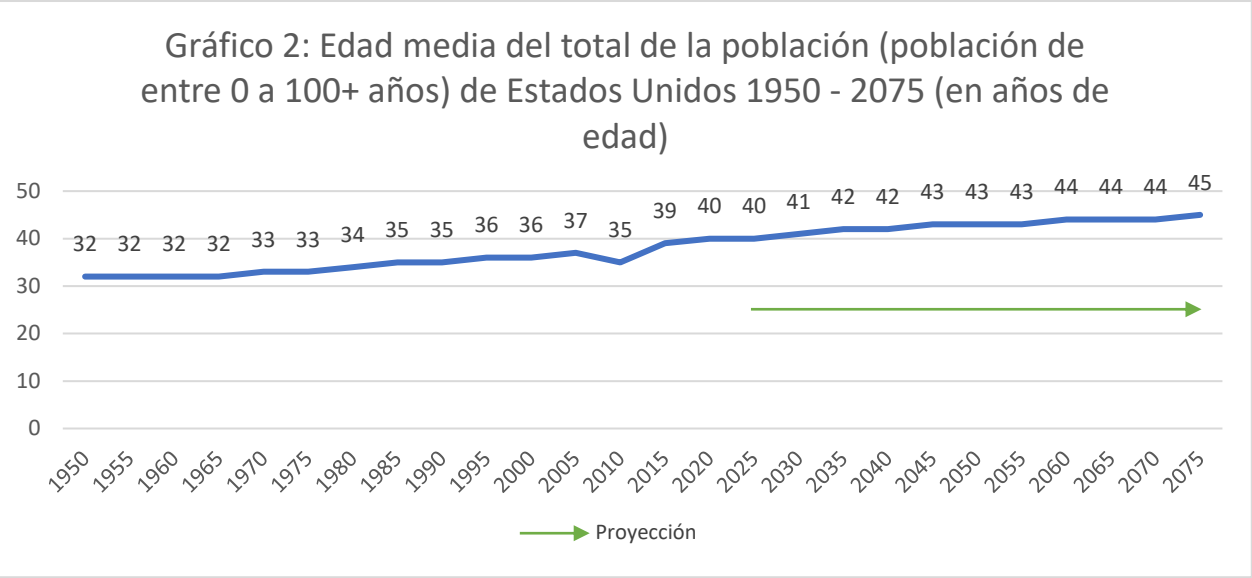
Little y Triest (2002) plantean también la cuestión de la tasa total de dependencia, la cual iría aumentando progresivamente. Como ya se fue acotado, el hecho de que la generación del *baby boom* se acerca a la edad de jubilación provoca un aumento de la población de

más de 65 años que ya no es considerada en edad de trabajar. Igualmente, otros factores influyen en el aumento de dicha proporción, como el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la fertilidad. De manera que los autores señalan que para la década del 2030 la tasa total de dependencia representaría el 67% y, más adelante, el 72% en el año 2100. En relación a estos datos, las proyecciones realizadas por la ONU en el año 2019 arrojan datos de dependencia ligeramente más atenuadas. Así pues, la ONU estima que para el año 2030 la tasa total de dependencia en EE. UU. representaría el 60,3%. Pero, aun así, los niveles proyectados para el 2100 por la organización internacional se disparan al 76,5%. Más aún, los autores sostienen que, si se cumple la premisa de que los ancianos tienen 1,27 veces las necesidades de consumo de un adulto en edad laboral, mientras que los niños tienen 0,72 necesidades de consumo de un adulto en edad activa, se podría esperar que la tasa de dependencia sea aún mayor como derivada del envejecimiento demográfico (Cutler et al., 1990, como se citó en Little y Triest, 2002).



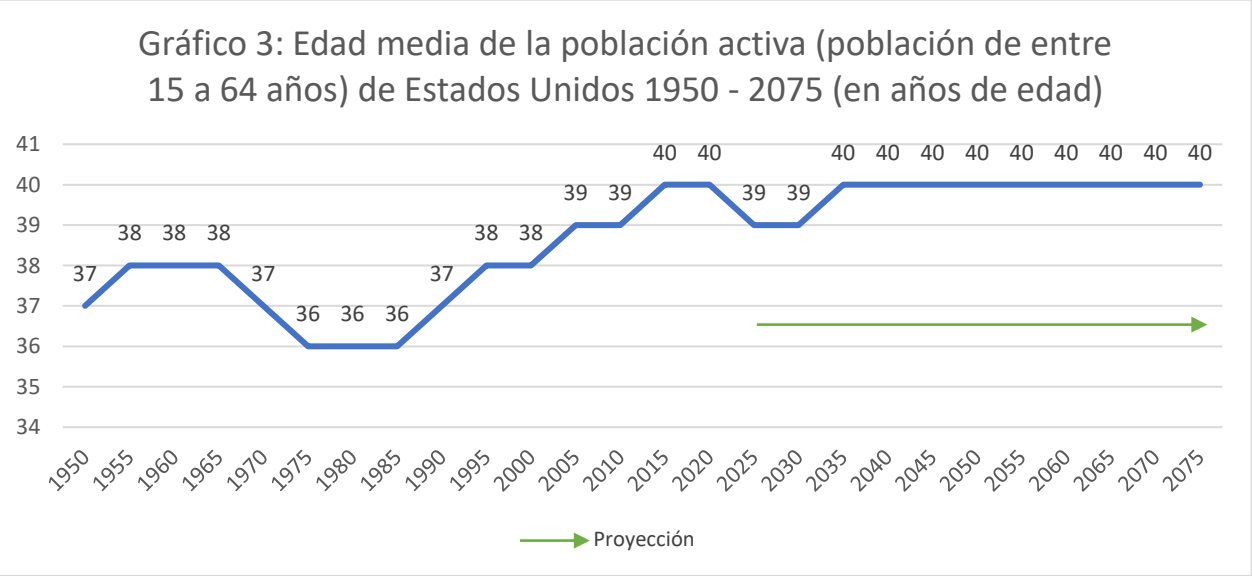
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

Asimismo, otro indicador alarmante entre los medios de comunicación y la sociedad en general hace referencia a la edad media de la población. Dichos números, efectivamente, han aumentado y se prevé que continuará ascendiendo. En este sentido, en 1950, la edad media de la población era de 32 años, valor que incrementó a los 36 años al llegar al nuevo siglo y que alcanzará los 40 años para el 2025. Posteriormente, los datos plantean que la edad media será de 43 años en el 2050 y llegará a los 45 en el 2075.



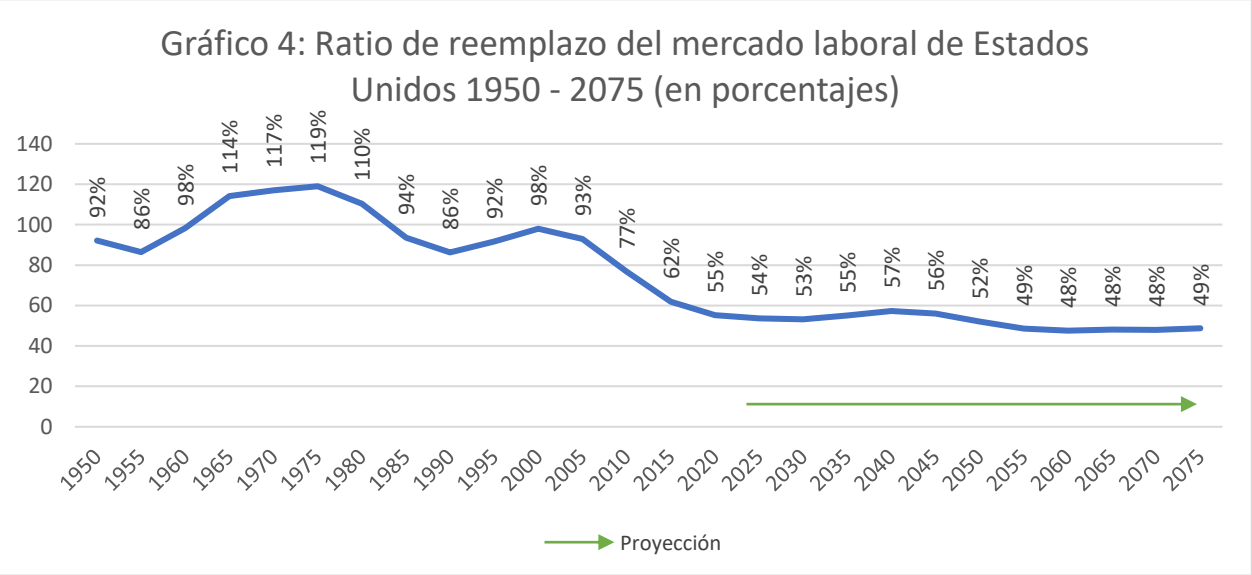
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

No obstante, al realizar los cálculos de la edad media de la población activa, el panorama no resulta tan desfavorable como se plantea. Así pues, actualmente la edad media de la población sobre la cual recae la mayor carga de responsabilidad respecto a la productividad del país es de 40 años. Paradójicamente, las proyecciones sostienen que, entre el 2025 y el 2034, la edad media disminuiría en un año y, seguidamente, volvería a los 40 años en el 2035. Los datos arrojados indican que esta edad será la constante hasta el año 2075.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

Otro indicador indispensable para analizar los efectos de los cambios indicados en los mercados laboral es la ratio de reemplazo de la población activa. En dicho aspecto, los resultados calculados apuntan a que dicha ratio irá disminuyendo con los años. De esta manera, del 55% que se observa del 2020, se llegará al 52% en el 2050 y rondará el 49% para el 2075.



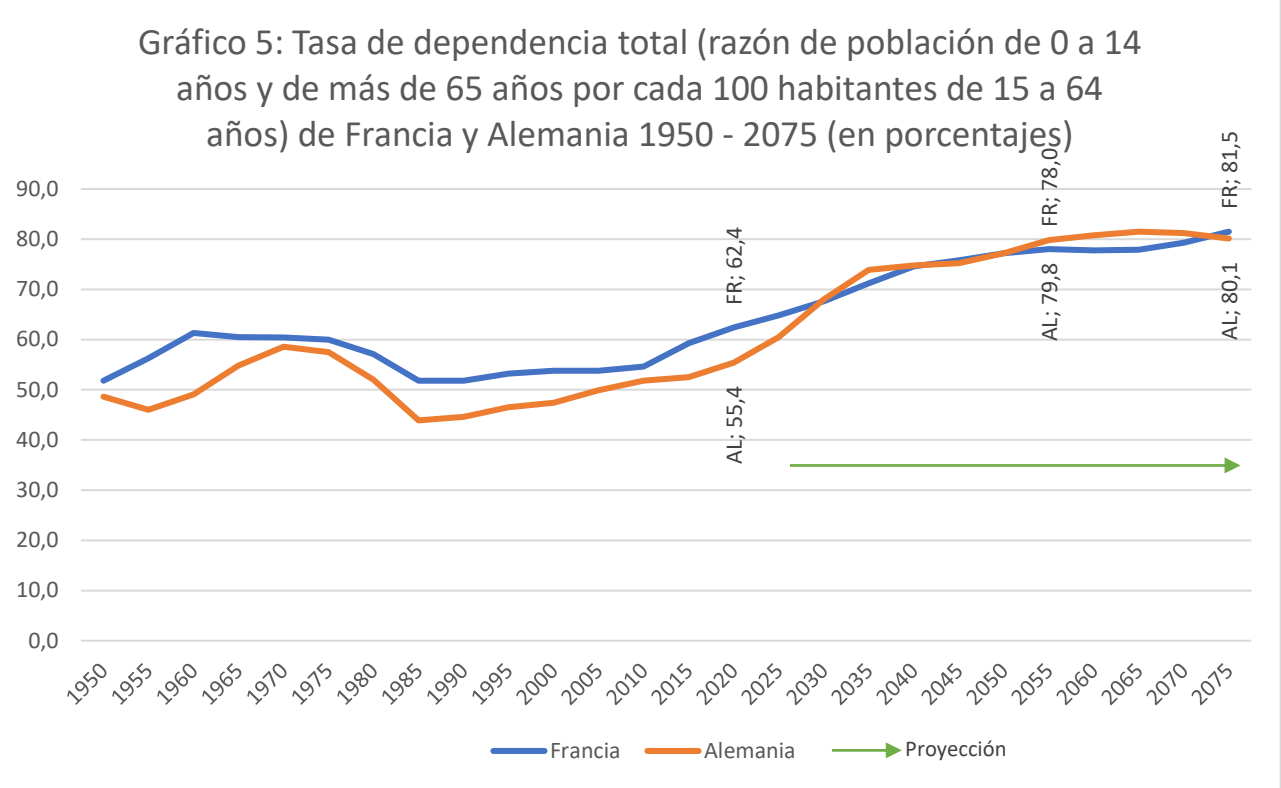
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

2. Alemania y Francia

Las proyecciones de ONU apuntan a un aumento de la tasa de fertilidad alemana al 1,70 para el 2055 y 1,83 para el 2075. Estas cifras posicionarían a Alemania muy cerca de Francia, cuya tasa de fertilidad en el año 2020 era de 1,85 y las mismas proyecciones señalan que esta se mantendrá prácticamente igual hasta el 2075, oscilando entre el 1,84 y el 1,83. Cabe destacar que, aún con los puntos positivos mencionados, ambos países se sitúan por debajo de la fecundidad mínima de reemplazo de la población (2,1 hijos por mujer).

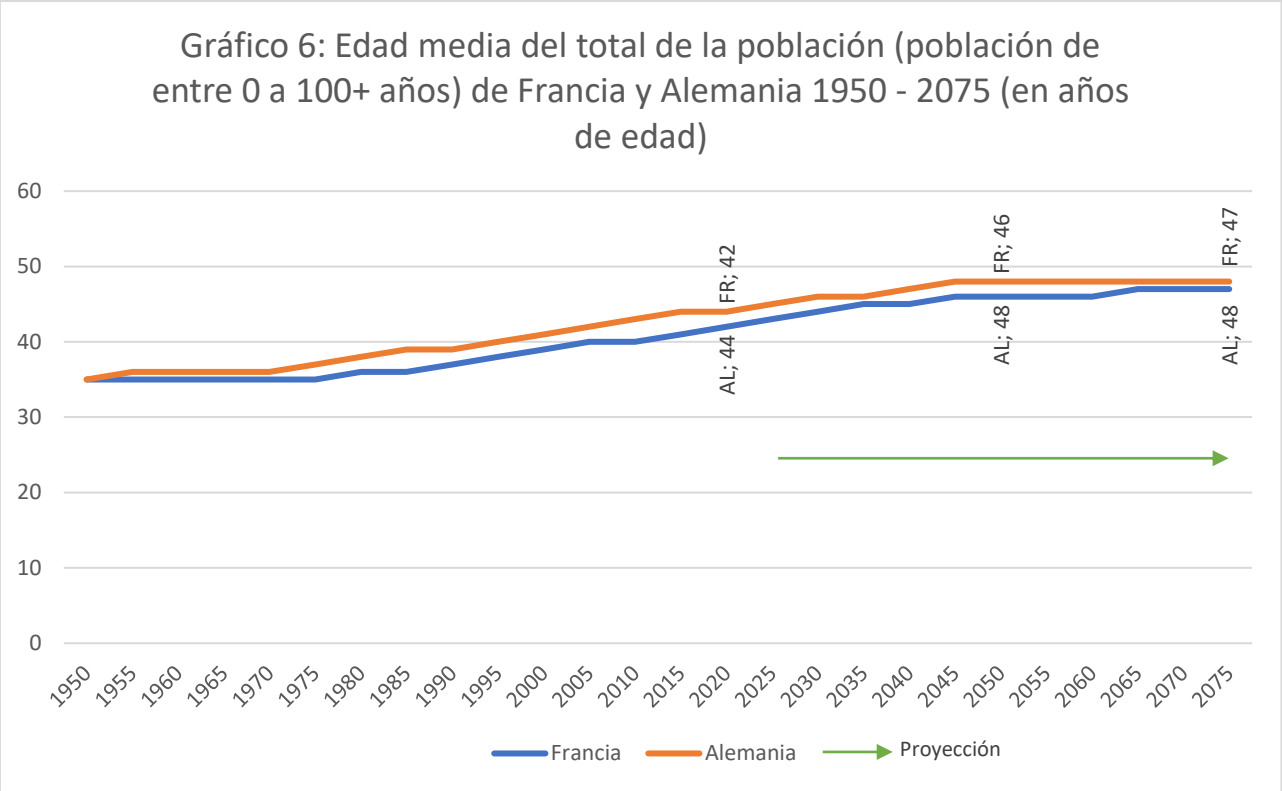
En lo referente a la tasa total de dependencia de Alemania y Francia, el panorama es aún más inquietante que el de Estados Unidos. En el año 2020, Francia contaba con una tasa total de dependencia del 62,4% y Alemania del 55,4%. Para el año 2055 las proyecciones de la ONU apuntan al aumento de dicha tasa en Francia al 78% y en Alemania al 79,8%.

Igualmente, las cifras que se prevén para el año 2075 ascienden al 81,5% en Francia y al 80,1% en Alemania.



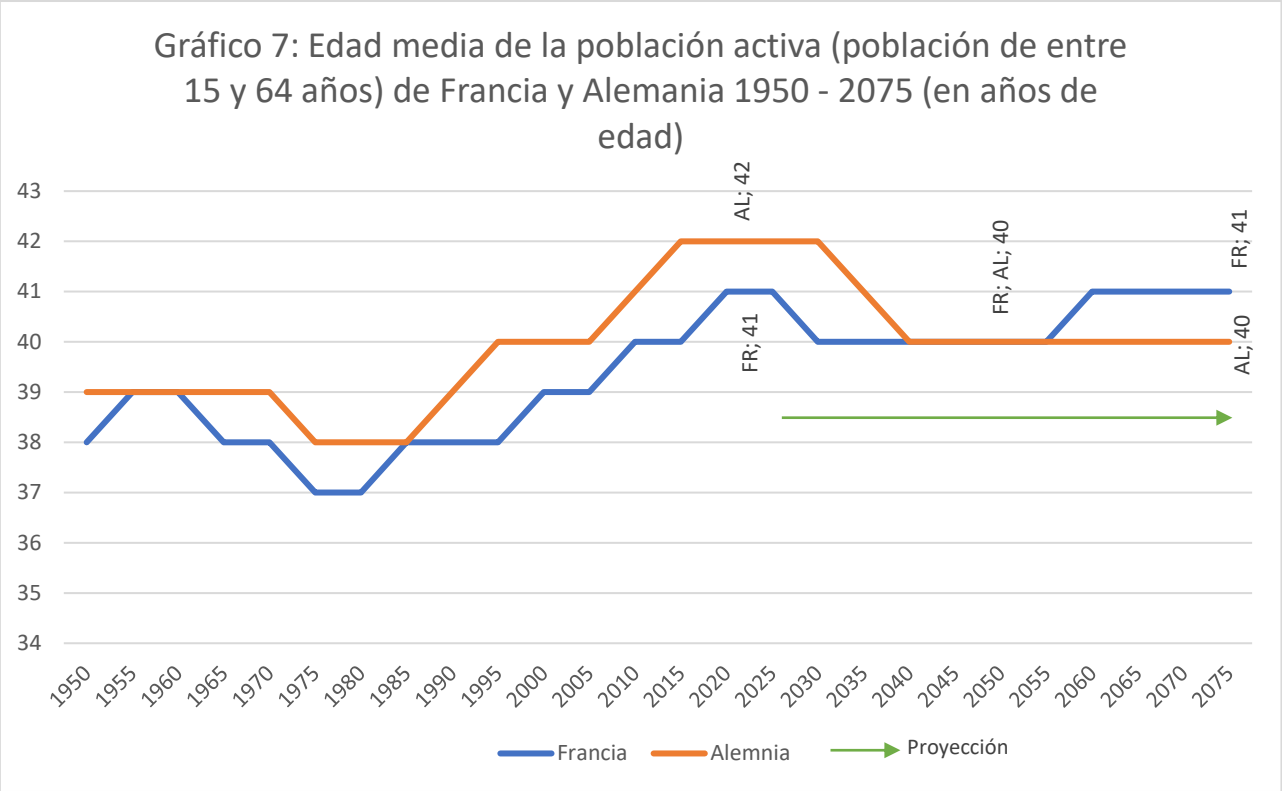
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

Nuevamente, al mirar los resultados de edad media del total de la población, se manifiesta el patrón de acelerado crecimiento. Esto es, de la media de 42 años en Francia y 44 años en Alemania del 2020, se ascendería a los 46 años en Francia y los 48 en Alemania para el 2050. Más adelante, se pronostica que la edad media en Alemania se mantendría igual hasta el 2075, mientras que en Francia se incrementaría en un año más y alcanzaría los 47 años de media ya en 2065 hasta los 10 años posteriores.



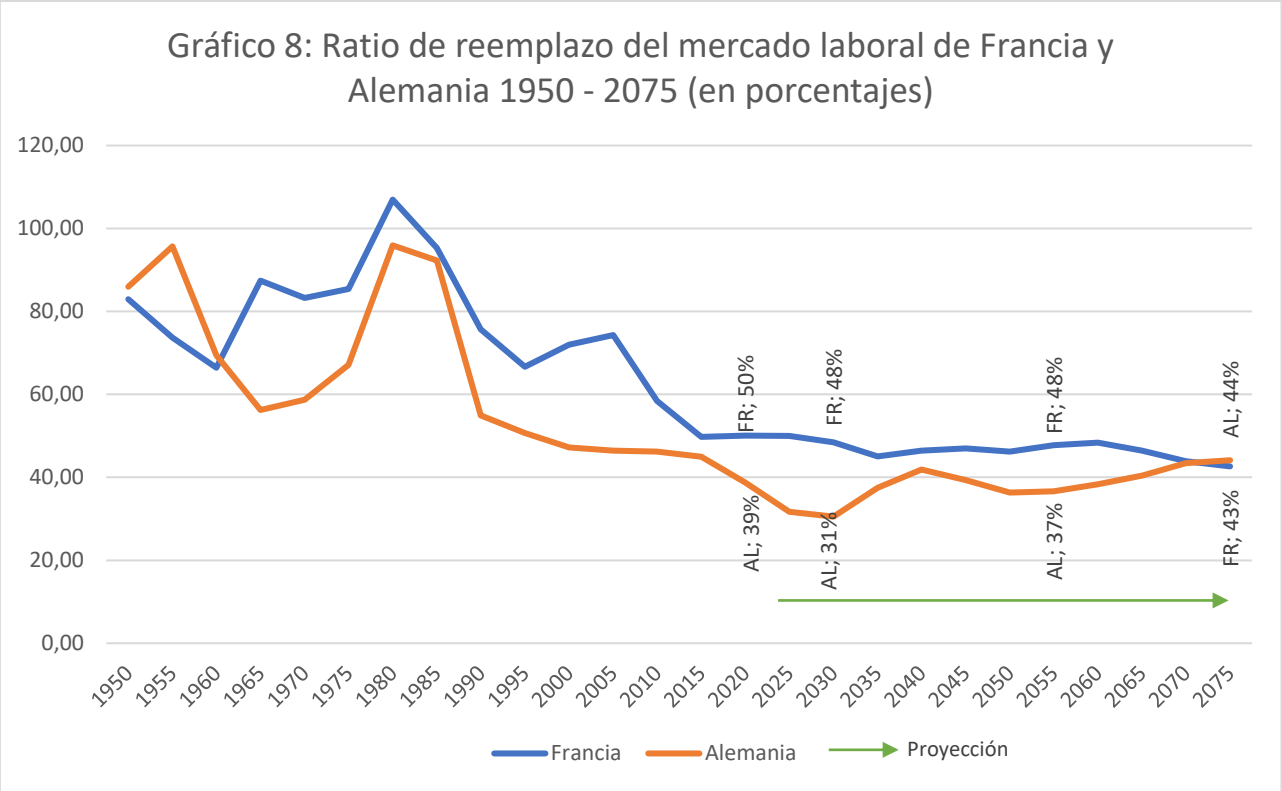
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

Tal como en el caso estadounidense, al observar paralelamente los datos de edad media de la población activa, el horizonte al 2075 no resulta tan inquietante. De la media de 42 años en Alemania y 41 años en Francia que se registra en el 2020, ambas decrecen para el 2050 hasta llegar a los 40 años. En caso alemán, esta edad se mantiene constante hasta el año 2075, mientras que en el caso francés aumentaría a 41 años en el 2060 y esta edad se mantendría hasta el 2075.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

Por su parte, la evolución de las ratios de reemplazo del mercado laboral de Francia y Alemania son aún menos alentadoras. Para Alemania, del 39% registrado en el 2020, se producirá un declive, que alcanzaría el punto más bajo en los 125 años que se estudian, con el 31% de reemplazo en el año 2030. Seguidamente, se espera una escala al 48% en el año 2055 y una posterior disminución al 44% en el 2075. Para Francia, se pasaría del 50% de reemplazo del 2020, al 48% en el 2030, luego el punto más bajo de la ratio se produciría también en el 2030 con 36% y, finalmente, se aumentaría al 43% en el 2075.

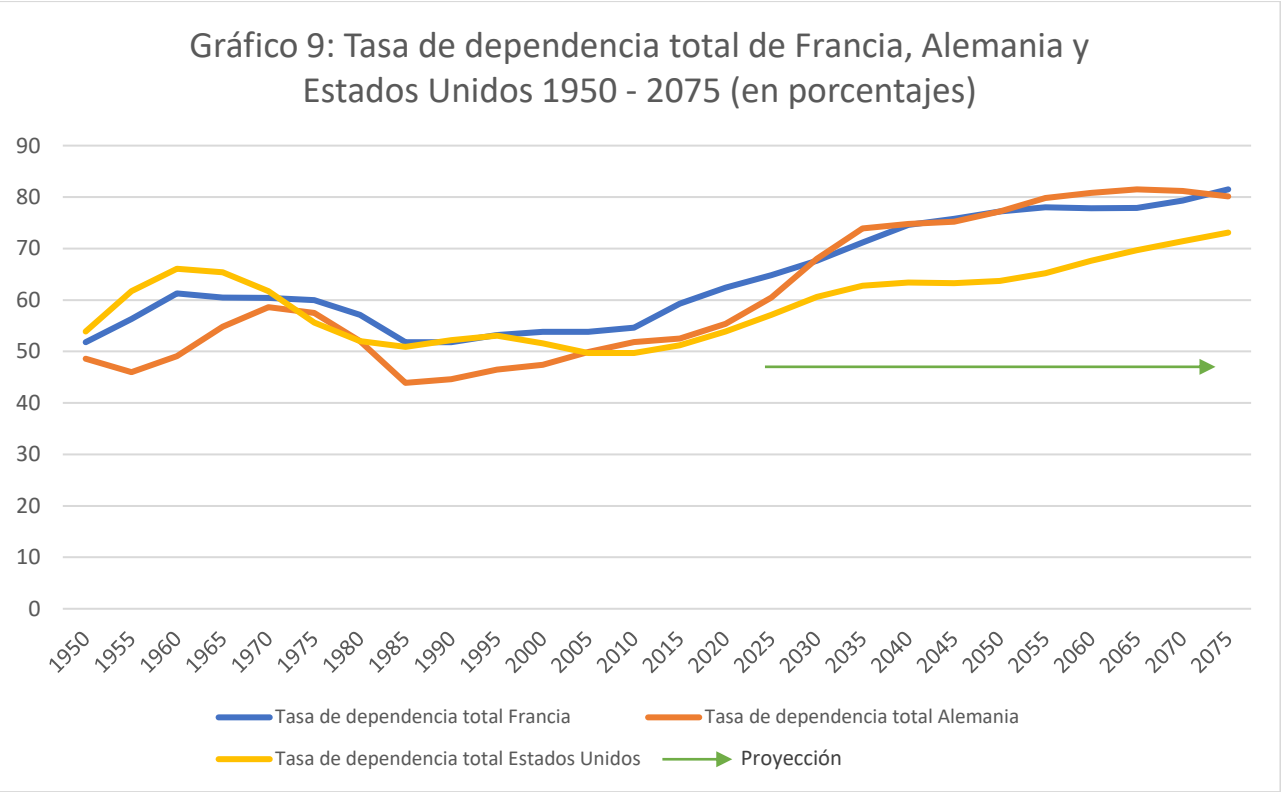


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

C. Resultados

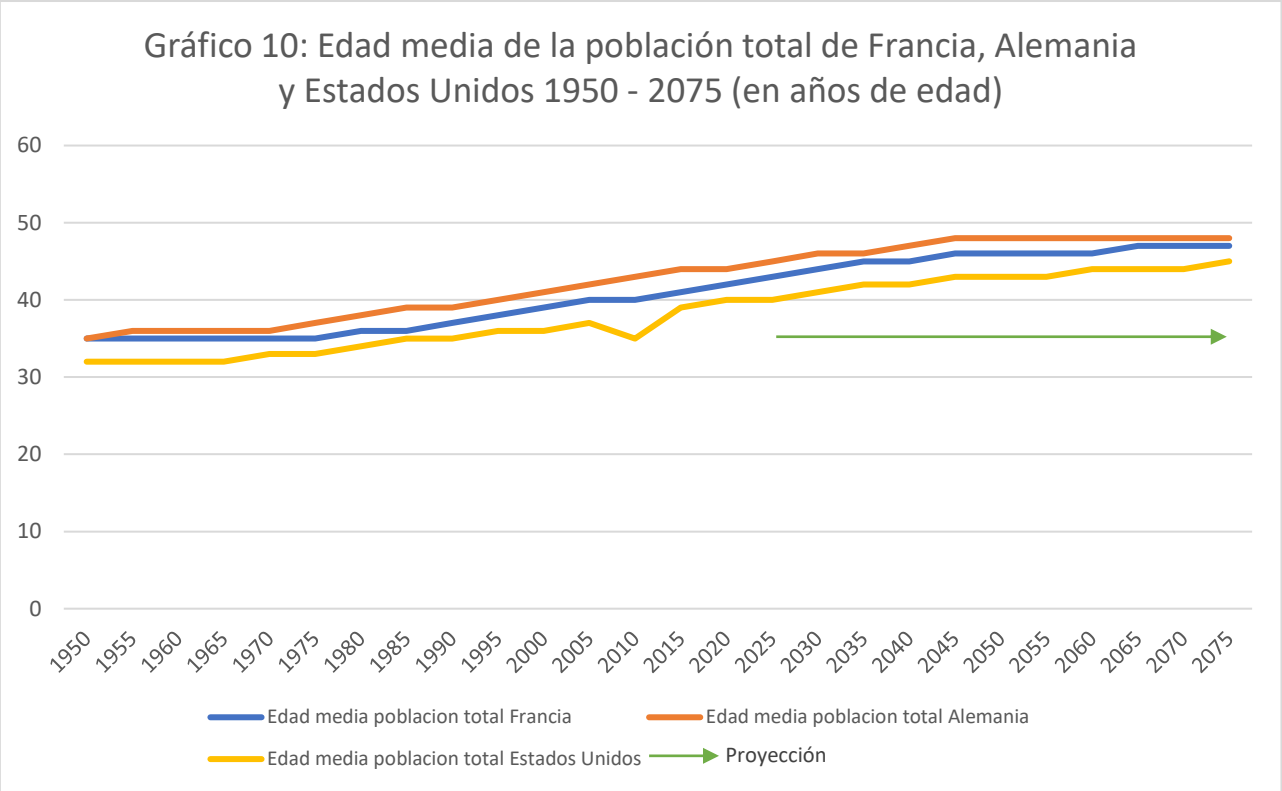
En primer lugar, de la evolución de la tasa de dependencia total recogida del registro de la ONU, se detecta que dicha tasa es siempre menor en Estados Unidos. Asimismo, la tasa de dependencia de Alemania se sitúa por debajo de la de Francia desde 1950 hasta el 2022. Según las proyecciones, continuará esta tendencia hasta el año 2030. En dicho año se prevé que las tasas de los países europeos en cuestión estén casi iguales y, desde el 2035 en adelante, la tasa de dependencia de Alemania superará la de tasa francesa, aunque por una mínima diferencia. Entre los indicadores analizados, la explicación debe ser atribuida a la tasa neta de migración estadounidense que refleja valores más altos que Alemania y Francia. Además, tasa de fecundidad estadounidense se ha mostrado siempre superior a la tasa alemana, superior a la tasa francesa hasta el año 2010, posteriormente se produce un ligero y breve declive, y las proyecciones de la ONU sostienen que serán iguales nuevamente entre el 2045 hasta el 2075. En cuanto al aumento de la tasa de dependencia total de Alemania, a pesar de las altas tasas de migración registradas desde 1995 hasta el 2020 y de que esta se prevé superior a las tasas francesas en el horizonte 2075, la explicación se encuentra en el descenso de la tasa de fecundidad que se produjo

entre 1990 y 2015. Como se ha observado, las autoridades están trabajando en el aumento de dicho fenómeno a futuro, pero las consecuencias a largo plazo aún no logran ser compensadas por los indicadores que se manejan actualmente. Cabe tener en cuenta que los tres países analizados presentan tasas de dependencia muy elevadas.

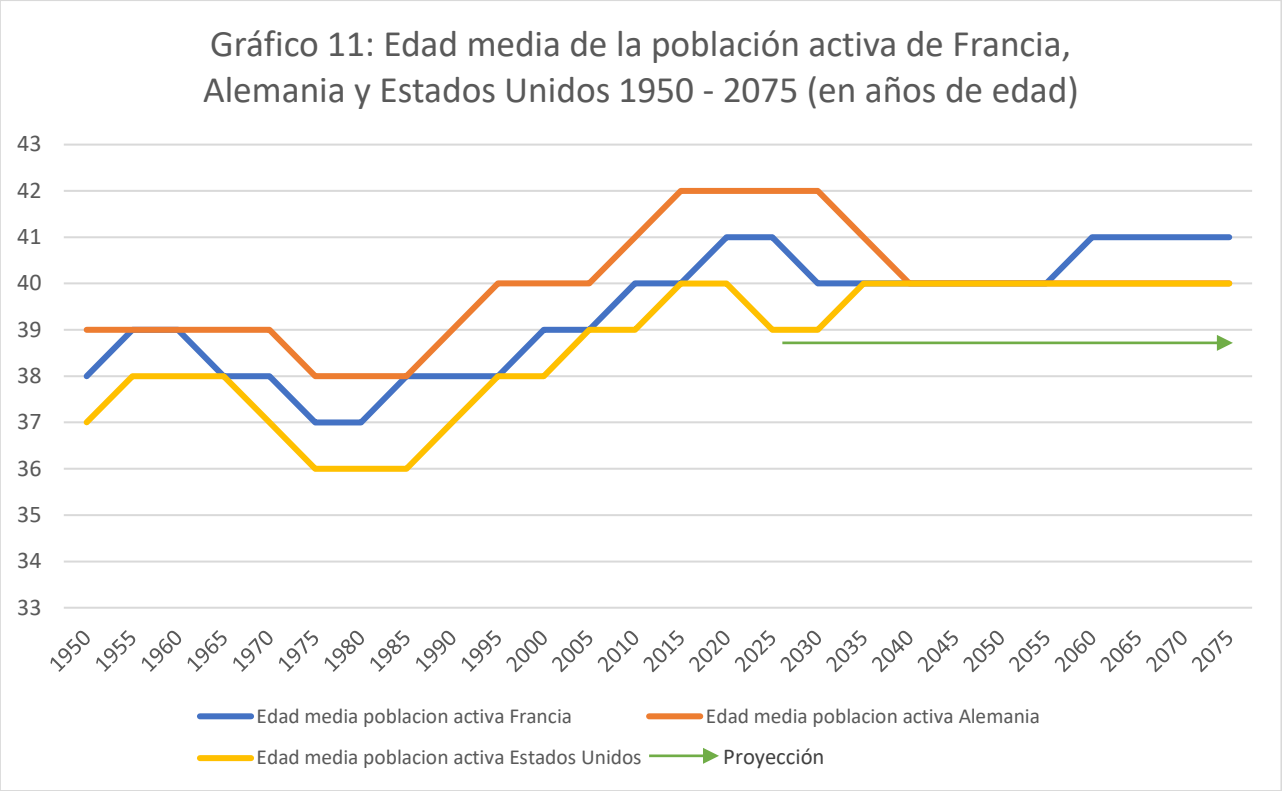


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

En segundo lugar, de los datos que se construye en este estudio se constata que, tanto en Estados Unidos, como en Alemania y Francia, la edad media del total de la población aumenta más rápidamente que la edad media de la población activa. Esto implica que una gran cantidad de personas no se encuentra dentro del mercado laboral. A partir de lo expuesto se infiere que este patrón se atribuye a dos explicaciones. Por un lado, el impacto del sistema establecido por los países a través de sus políticas de jubilación que fomentan jubilaciones anticipadas (Amparo, 2019). Por otro lado, una realidad que afecta a la mayoría de los países del mundo es que las empresas tienden a evitar la adhesión de personas muy jóvenes a sus planillas de trabajadores, como en el caso de los que buscan el primer empleo, por su falta de experiencia en el ámbito laboral. Lo mismo ocurre con las personas mayores de 50 años, pero la justificación frecuente en la dificultad de adaptación de este grupo de personas al mundo digital.

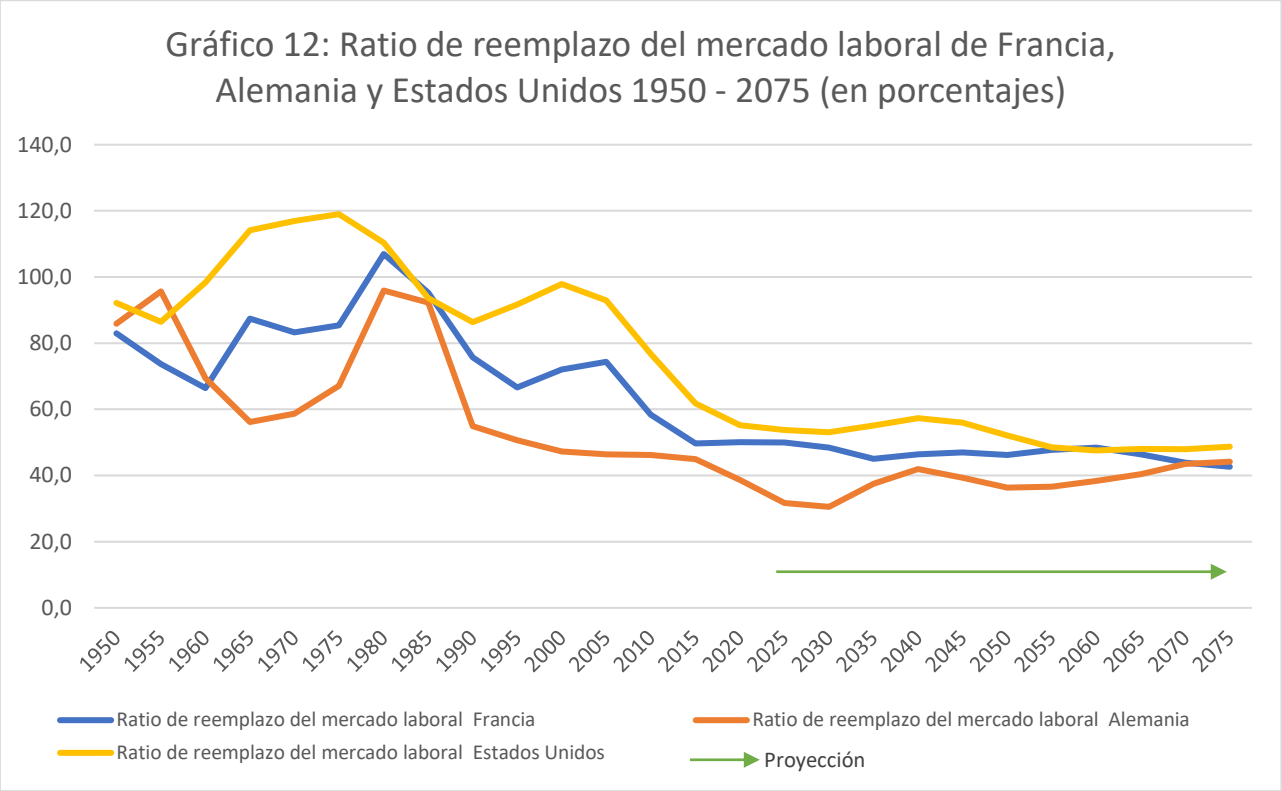


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

Finalmente, los indicadores descritos conllevan a un declive de la ratio de reemplazo del mercado laboral tanto en Estados Unidos como en Francia y Alemania. Aunque los dirigentes de los países han manifestado su interés en impulsar las tasas de fecundidad a través de la elaboración de políticas pro familia, y los datos que presenta Alemania ya comienzan a reflejar avances favorecedores a dicho fin, todas las tasas se sitúan aun por debajo del índice de fecundidad de reemplazo. Más aún, se proyecta que dicha dinámica continuará por lo menos hasta el 2075. Consecuentemente, se observa que la fuerza laboral no podrá ser sostenida a niveles óptimos con los próximos potenciales integrantes de los mercados laborales.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la División de Población (ONU 2019)

V. Conclusiones

El envejecimiento demográfico ha generado cambios en la composición de los mercados laborales de Estados Unidos, Alemania y Francia entre 1950 y 2020, y seguirá generando efectos en lo que se proyecta al horizonte 2075. Estos cambios no han sido idénticos en los tres casos de análisis, debido a los distintos patrones que reflejan respecto a los indicadores demográficos y económicos que interactúan simultáneamente en los mercados de trabajo.

Se ha observado que la inmigración constituye un elemento para aplacar el paulatino crecimiento de la tasa total de dependencia. La adhesión de personas de origen extranjero es un elemento de significativa relevancia ya que estos pasan a conformar la fuerza laboral inmediatamente, equilibrando así la carga de responsabilidad sobre la productividad económica que esta posee.

Además, resulta indispensable asumir que se ha ingresado a una nueva época donde las prioridades han cambiado y formar familias muy numerosas no ocupa una posición primordial. Si bien es cierto, fomentar la tasa de fecundidad a través de políticas que favorezcan la posibilidad de combinar familia y vida profesional es una buena herramienta del Estado y un derecho al cual deberían tener acceso todos los ciudadanos. No obstante, es fundamental fomentar políticas de educación y capacitación de la población adulta para hacer frente a los avances tecnológicos que monopolizan todas las áreas de trabajo en la actualidad. De esta manera se podrá romper con la preconcepción errónea de la dificultad de adaptación de los mismos a la era digital. Así como también, la integración de mujeres al mercado laboral. Potenciando estos componentes, que cada vez aumentan en cantidad, se abriría las puertas a una herramienta esencial para el crecimiento económico de los países. En adición, impulsar a las personas que se encuentran en busca de sus primeras experiencias laborales, a través de políticas que incentiven a las empresas e instituciones a incorporarlas, evitaría que la edad de acceso al mercado laboral se vea retrasada y contribuiría al balance de las tasas de dependencia y ratios de reemplazo de los mercados laborales.

En definitiva, los cambios que produce el envejecimiento demográfico de la estructura de los mercados laborales no conllevan necesariamente al fracaso de las economías si se plantean mecanismos capaces de adaptarlos a las nuestras características de las poblaciones.

VI. Anexos

Tabla 1: Tasa de dependencia total (razón de población de 0 a 14 años y de más de 65 años por cada 100 habitantes de 15 a 64 años) - Estados Unidos 1950 - 2075 (en porcentajes)

	Estados Unidos
1950	53,9
1955	61,7
1960	66,1
1965	65,4
1970	61,7
1975	55,6
1980	52,0
1985	50,9
1990	52,2
1995	53,1
2000	51,6
2005	49,7
2010	49,7
2015	51,2
2020	53,9
2025	57,1
2030	60,6
2035	62,8
2040	63,4
2045	63,3
2050	63,7
2055	65,2
2060	67,6
2065	69,7
2070	71,4
2075	73,1

Tabla 2: Edad media del total de la población (población de entre 0 a 100+ años) de Estados Unidos 1950 - 2075 (en años de edad)

	Estados Unidos
1950	32
1955	32
1960	32
1965	32
1970	33
1975	33
1980	34
1985	35
1990	35
1995	36
2000	36
2005	37
2010	35
2015	39
2020	40
2025	40
2030	41
2035	42
2040	42
2045	43
2050	43
2055	43
2060	44
2065	44
2070	44
2075	45

Tabla 3: Edad media de la población activa (población de entre 15 a 64 años) de Estados Unidos 1950 - 2075 (en años de edad)

	Estados Unidos
1950	37
1955	38
1960	38
1965	38
1970	37
1975	36
1980	36
1985	36
1990	37
1995	38
2000	38
2005	39
2010	39
2015	40
2020	40
2025	39
2030	39
2035	40
2040	40
2045	40
2050	40
2055	40
2060	40
2065	40
2070	40
2075	40

Tabla 4: Ratio de reemplazo del mercado laboral de Estados Unidos 1950 - 2075 (en porcentajes)

	Estados Unidos
1950	92,17
1955	86,48
1960	98,33
1965	114,15
1970	116,93
1975	119,01
1980	110,38
1985	93,63
1990	86,32
1995	91,65
2000	97,93
2005	92,96
2010	76,75
2015	61,81
2020	55,19
2025	53,72
2030	53,11
2035	55,08
2040	57,31
2045	55,99
2050	52,06
2055	48,53
2060	47,57
2065	48,08
2070	47,91
2075	48,76

Tabla 5: Tasa de dependencia total (razón de población de 0 a 14 años y de más de 65 años por cada 100 habitantes de 15 a 64 años) de Francia y Alemania 1950 - 2075 (en porcentajes)

	Francia	**Alemania**
1950	51,8	48,6
1955	56,3	46,0
1960	61,3	49,1
1965	60,5	54,8
1970	60,4	58,6
1975	60,0	57,5
1980	57,1	52,0
1985	51,8	43,9
1990	51,8	44,6
1995	53,2	46,5
2000	53,8	47,4
2005	53,8	49,9
2010	54,6	51,8
2015	59,3	52,5
2020	62,4	55,4
2025	64,8	60,5
2030	67,6	68,0
2035	71,2	73,9
2040	74,6	74,8
2045	75,8	75,2
2050	77,2	77,2
2055	78,0	79,8
2060	77,8	80,8
2065	77,9	81,5
2070	79,3	81,2

Tabla 6: Edad media del total de la población (población de entre 0 a 100+ años) de Francia y Alemania 1950 - 2075 (en años de edad)

	Francia	**Alemania**
1950	35	35
1955	35	36
1960	35	36
1965	35	36
1970	35	36
1975	35	37
1980	36	38
1985	36	39
1990	37	39
1995	38	40
2000	39	41
2005	40	42
2010	40	43
2015	41	44
2020	42	44
2025	43	45
2030	44	46
2035	45	46
2040	45	47
2045	46	48
2050	46	48
2055	46	48
2060	46	48
2065	47	48
2070	47	48
2075	47	48

Tabla 7: Edad media de la población activa (población de entre 15 y 64 años) de Francia y Alemania 1950 - 2075 (en años de edad)

	Francia	**Alemnia**
1950	38	39
1955	39	39
1960	39	39
1965	38	39
1970	38	39
1975	37	38
1980	37	38
1985	38	38
1990	38	39
1995	38	40
2000	39	40
2005	39	40
2010	40	41
2015	40	42
2020	41	42
2025	41	42
2030	40	42
2035	40	41
2040	40	40
2045	40	40
2050	40	40
2055	40	40
2060	41	40
2065	41	40
2070	41	40
2075	41	40

Tabla 8: Ratio de reemplazo del mercado laboral de Francia y Alemania 1950 - 2075 (en porcentajes)

	Francia	**Alemania**
1950	82,96	85,92
1955	73,67	95,67
1960	66,41	69,42
1965	87,42	56,22
1970	83,28	58,68
1975	85,40	67,16
1980	106,97	95,93
1985	95,29	92,27
1990	75,72	54,93
1995	66,67	50,66
2000	72,01	47,24
2005	74,34	46,43
2010	58,40	46,23
2015	49,72	44,94
2020	50,07	38,70
2025	50,02	31,68
2030	48,43	30,53
2035	45,05	37,46
2040	46,44	41,92
2045	46,98	39,36
2050	46,17	36,30
2055	47,73	36,64
2060	48,40	38,35
2065	46,43	40,42
2070	43,87	43,46
2075	42,64	44,15

Tabla 9: Tasa de dependencia total Francia, Alemania y Estados Unidos 1950 - 2075 (en porcentajes)

	Francia	**Alemania**	**Estados Unidos**
1950	51,8	48,6	53,9
1955	56,3	46	61,7
1960	61,3	49,1	66,1
1965	60,5	54,8	65,4
1970	60,4	58,6	61,7
1975	60	57,5	55,6
1980	57,1	52	52
1985	51,8	43,9	50,9
1990	51,8	44,6	52,2
1995	53,2	46,5	53,1
2000	53,8	47,4	51,6
2005	53,8	49,9	49,7
2010	54,6	51,8	49,7
2015	59,3	52,5	51,2
2020	62,4	55,4	53,9
2025	64,8	60,5	57,1
2030	67,6	68	60,6
2035	71,2	73,9	62,8
2040	74,6	74,8	63,4
2045	75,8	75,2	63,3
2050	77,2	77,2	63,7
2055	78	79,8	65,2
2060	77,8	80,8	67,6
2065	77,9	81,5	69,7
2070	79,3	81,2	71,4
2075	81,5	80,1	73,1

Tabla 10: Edad media de la población total Francia, Alemania y Estados Unidos 1950 - 2075 (en años de edad)

	Francia	**Alemania**	**Estados Unidos**
1950	35	35	32
1955	35	36	32
1960	35	36	32
1965	35	36	32
1970	35	36	33
1975	35	37	33
1980	36	38	34
1985	36	39	35
1990	37	39	35
1995	38	40	36
2000	39	41	36
2005	40	42	37
2010	40	43	35
2015	41	44	39
2020	42	44	40
2025	43	45	40
2030	44	46	41
2035	45	46	42
2040	45	47	42
2045	46	48	43
2050	46	48	43
2055	46	48	43
2060	46	48	44
2065	47	48	44
2070	47	48	44
2075	47	48	45

Tabla 11: Edad media de la población activa Francia, Alemania y Estados Unidos 1950 - 2075 (en años de edad)

	Francia	**Alemania**	**Estados Unidos**
1950	38	39	37
1955	39	39	38
1960	39	39	38
1965	38	39	38
1970	38	39	37
1975	37	38	36
1980	37	38	36
1985	38	38	36
1990	38	39	37
1995	38	40	38
2000	39	40	38
2005	39	40	39
2010	40	41	39
2015	40	42	40
2020	41	42	40
2025	41	42	39
2030	40	42	39
2035	40	41	40
2040	40	40	40
2045	40	40	40
2050	40	40	40
2055	40	40	40
2060	41	40	40
2065	41	40	40
2070	41	40	40
2075	41	40	40

Tabla 12: Ratio de reemplazo del mercado laboral Francia, Alemania y Estados Unidos 1950 - 2075 (en porcentajes)

	Francia	Alemania	Estados Unidos
1950	83,0	85,9	92,2
1955	73,7	95,7	86,5
1960	66,4	69,4	98,3
1965	87,4	56,2	114,2
1970	83,3	58,7	116,9
1975	85,4	67,2	119,0
1980	107,0	95,9	110,4
1985	95,3	92,3	93,6
1990	75,7	54,9	86,3
1995	66,7	50,7	91,6
2000	72,0	47,2	97,9
2005	74,3	46,4	93,0
2010	58,4	46,2	76,8
2015	49,7	44,9	61,8
2020	50,1	38,7	55,2
2025	50,0	31,7	53,7
2030	48,4	30,5	53,1
2035	45,1	37,5	55,1
2040	46,4	41,9	57,3
2045	47,0	39,4	56,0
2050	46,2	36,3	52,1
2055	47,7	36,6	48,5
2060	48,4	38,3	47,6
2065	46,4	40,4	48,1
2070	43,9	43,5	47,9
2075	42,6	44,2	48,8

VII. Bibliografía

Amauger-Lattes, M., & Ysàs Molinero, H. (2017). *Diálogo Social y Trabajadores de Edad en la Unión Europea: los casos de Francia y España*. Disponible en: http://publications.ut-capitole.fr/32098/2/Amauger-Lattes%20y%20Helena%20Ysas.pdf

Amparo, M. (2019). *Edad real y edad legal de jubilación no suelen coincidir. ¿En qué países se jubilan antes y en qué países después?* BBVA. Disponible en: https://www.jubilaciondefuturo.es/es/blog/edad-real-y-edad-legal-de-jubilacion-no-suelen-coincidir-en-que-paises-se-jubilan-antes-y-en-que-paises-despues.html#:~:text=En%202021%20va%20a%20ser,quienes%20hayan%20alcanzado%20esa%20cota.

Banco Mundial (2022a). *Crecimiento de la población (% anual) - Estados Unidos* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.GROW?locations=US

Banco Mundial. (2022b). *Age dependency ratio (% of working-age population) - United States* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.DPND?locations=US

Baverez, N. (2022). El extraño declive económico francés. *La Vanguardia*. Disponible en: https://www.lavanguardia.com/internacional/vanguardia-dossier/revista/20220424/8164339/extrano-declive-economico-francia.html

Börsch-Supan, A., & Ferrari, I. (2017). *Old-age Labor Force Participation in Germany: What Explains the Trend Reversal among Older Men? And What the Steady Increase among Women?* Disponible en: https://www.nber.org/papers/w24044

Calvo-Sotomayor, Í., & Cermelli, M. (2019). Envejecimiento de la fuerza de trabajo y productividad laboral: ¿mito demográfico o reto de gestión empresarial? Análisis desde una perspectiva humanista. *Boletín de Estudios Económicos*, *228*, 597–612. Disponible

en:https://www.proquest.com/docview/2351594103/fulltextPDF/1EAEAF8FCB834611PQ/1?accountid=15292&forcedol=true

Canales, Alejandro I. (2015). Inmigración y envejecimiento en Estados Unidos. Una relación por descubrir. *Estudios demográficos y urbanos*, *30*(3), 527-566. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102015000300527&lng=es&tlng=es.

Domingo Valls, A. (2002). Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea. *Actas del III Congreso de la Inmigración en España*, *2*. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/worpap/2002/204341/papersdemografia_a2002n215iSPA.pdf

Forni, F. (2021). *Alemania va contra la tendencia y aumenta la natalidad en pandemia*. La Tercera. Disponible en: https://www.latercera.com/earlyaccess/noticia/alemania-va-contra-la-tendencia-y-aumenta-la-natalidad-en-pandemia/IUSYTVV76ZH3JEQCPLH6R6FWSA/

Hagemann, R. P., & Nicoletti, G. (1989). *Population ageing: economic effects and some policy implications for financing public pensions*. Disponible en: http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.411.9756&rep=rep1&type=pdf

Index mundi. (2021). *United States age structure* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://www.indexmundi.com/united_states/age_structure.html

Jones, N., Marks, R., Ramirez, R., & Ríos-Vargas, M. (2021). *Improved Race and Ethnicity Measures Reveal U.S. Population Is Much More Multiracial*. United States Census Bureau. Disponible en: https://www.census.gov/library/stories/2021/08/improved-race-ethnicity-measures-reveal-united-states-population-much-more-multiracial.html

Juhn, C., & Potter, S. (2006). Changes in Labor Force Participation in the United States. *Journal of Economic Perspectives*, *20*, 27–46. Disponible en: https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.20.3.27

Lesthaeghe, R. J., & Neidert, L. (2006). The Second Demographic Transition in the United States: Exception or Textbook Example? *Population and Development Review*, *32*(4), 669–698. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/20058923

Lesthaeghe, R., Neels, K. (2002) From the First to the Second Demographic Transition: An Interpretation of the Spatial Continuity of Demographic Innovation in France, Belgium and Switzerland. European Journal of Population 18, 325–360 https://doi.org/10.1023/A:1021125800070

Little, J. S., & Triest, R. K. (2002). *The impact of demographic change on U.S. labor markets*. Disponible en: https://core.ac.uk/download/pdf/6706841.pdf

Ministerio de empleo y seguridad social. (2017). Actualidad Internacional Sociolaboral. *Revista del Ministerio de Trabajo y Economía Social*, 37–48. Disponible en: https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/mundo/revista_ais/216/REVISTA_216.pdf

Muenz, R. (2007). Aging and Demographic Change in European Societies: Main Trends and Alternative Policy Options. En *SP Discussion Paper*, 2–11. Disponible en: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36242293/391740ECA0Demographics0SP0070301PUBLIC1-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1652922044&Signature=Fk4yD-2hJkPKSmGU5EylpjyRZEGliEmP6Qd4N0wnLX7jzXM9mcHy6Oqq4s15zjtCwqtlFYK994fM5AOeWYyGZMLImkqIHrmrOUSGG3Q14FAwdvqFyeZoRNIDPyzjZRzkXZ8AyuUu79jLUpyzxUczhnXbWDgAuHP~5Y-lIkhsooYP3DKfPYKlcKu7Rnn80O0Fuy~5ubYPLNaKFTFJHOZzf0CxnrrikalinS-2LIFSlNeY9uuz0XpHc-9~hpM~61drJ4yXi~x1oz64ezVIRnA4joYo8H4KYpEq4raZBVJd316cuIoCocTzf6Wr7FdT96LbJP8pn0RpFe9IsrO0lc5RWw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

OCDE.Stat. (s.f.). LFS by sex and age - indicators [Conjunto de datos]. Disponible en: https://stats.oecd.org/viewhtml.aspx?datasetcode=LFS_SEXAGE_I_R&lang=en#

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2019). *World Population Prospects 2019* [Conjunto de datos]. Department of Economic and Social Affairs Population Dynamics. Disponible en: https://population.un.org/wpp/DataQuery/

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2021), *OECD Compendium of Productivity Indicators*, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/f25cdb25-en.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). *PIB por hora trabajada* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://data.oecd.org/lprdty/gdp-per-hour-worked.htm

Pison, G. (2012). France-Allemagne : histoire d'un chassé-croisé démographique. *Population & Sociétés*, 487, 1-4. Disponible en: https://doi.org/10.3917/popsoc.487.0001

Pizarro Alcalde, F. (2010). La teoría de la transición demográfica: recursos didácticos. Enseñanza de las ciencias sociales. Disponible en: https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/191364/257211

Serban, A. C. (2012). Aging Population and Effects on Labour Market. *Procedia Economics and Finance*, *1*, 356–364. Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S221256711200041X?ref=pdf_download&fr=RR-2&rr=70d785587906867a

Sobotka, T. (2008). Overview Chapter 6: The diverse faces of the Second Demographic Transition in Europe. *Demographic Research*, *19*, 171–224. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/26349249

U.S. Bureau of the Census (1973). Current Population Reports, Series P-23 No. 43, "Some demographic aspects of aging in the United States", U.S. Government Printing

Office, Washington D.C. Disponible en: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=x4nsdxgbgNcC&oi=fnd&pg=PA1&dq=demographic+aging+united+states&ots=eoSvZSbwOx&sig=utjG-wT6chj8Fbtld0XyQf7eWVg#v=onepage&q=demographic%20aging%20united%20states&f=true

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). World Population Prospects 2019: Methodology of the United Nations population estimates and projections (ST/ESA/SER.A/425). Disponible en: https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_Methodology.pdf

United States Census Bureau (2022). *National Demographic Analysis Tables: 2020* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://www.census.gov/data/tables/2020/demo/popest/2020-demographic-analysis-tables.html

United States Census Bureau. (2017). *2017 National Population Projections Tables: Main Series* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://www.census.gov/data/tables/2017/demo/popproj/2017-summary-tables.html

United States Census Bureau. (2019). *Foreign Born: 2019 Current Population Survey Detailed Tables* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://www.census.gov/data/tables/2019/demo/foreign-born/cps-2019.html

Zavala De Cosío, M. E. (1992). *La transición demográfica en América Latina y Europa.* Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12947